

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

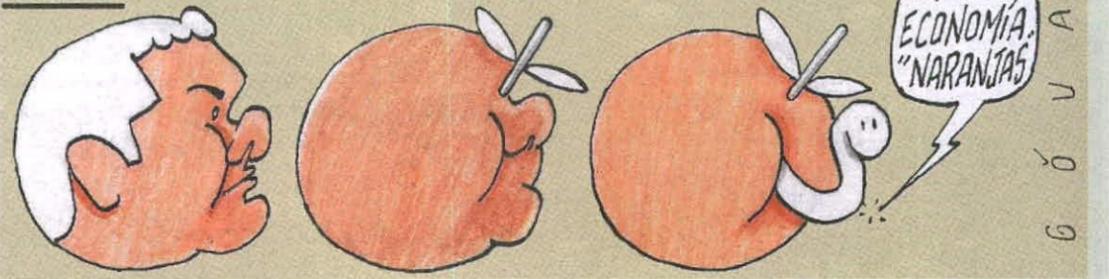
El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino****Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.**Editor General **Jorge Cardona**Vicepresidente Comercial **Caracol Unidad de Medios**
Mauricio Umaña Blanche

Gova

UN AÑO...

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.comEl Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Opinión

El Dorado en San Agustín

ENTRE LAS MUCHAS COSAS QUE tenemos de qué enorgullecernos en Colombia, San Agustín ocupa un lugar prioritario. Su grandeza y potencial turístico podrían tener un mayor aprovechamiento si las autoridades a nivel nacional, regional y local pusieran mayor atención a las vías de acceso. Es un buen momento para hacerlo.

Tras los Acuerdos de Paz con las Farc, era natural que el turismo se incrementara exponencialmente. Y así ha sido. Según datos conocidos, San Agustín tuvo 105.861 visitantes en 2017, de los cuales 18.857 fueron extranjeros. Para 2018 aumentaron a 134.773 visitantes, de los cuales 32.000 fueron extranjeros. Las cifras hablan por sí solas. El presidente Iván Duque, dentro de su propuesta de la economía naranja, sabe bien que la llamada industria sin chimeneas, es decir, el turismo, es uno de los motores del bienestar económico. Es una de esas situaciones en las que, si las cosas se manejan con el cuidado y la planificación requeridos, todas las partes terminan beneficiándose. Ese es el reto.

San Agustín tiene el potencial para ser, en Colombia, lo que Machu Picchu es al Perú, Chichen Itzá a México o Tiahuanaco a Bolivia. Su valor arqueológico está re-

presentado por la grandeza y el misterio que envuelven a la cultura que allí habitó, y cuyo origen data del siglo XIII a.C. Dicha zona es un lugar sagrado en el cual fueron enterradas personalidades que serían resguardadas a perpetuidad por chamanes o guerreros que vigilan la entrada a las tumbas.

A finales de los 90 San Agustín no llegaba a diez hoteles u hostales. Hoy son cerca de 70. Sin embargo, hay problemas de infraestructura que no ayudan a que el turismo aumente de manera ordenada. La principal dificultad son las vías de acceso. La mayoría de los visitantes vienen por tierra desde Bogotá o desde el occidente del país. La vía de doble calzada desde la capital llega hasta El Espinal, en el Tolima. Mientras se continúa con su construcción, hay tramos entre Neiva y Pitalito que están en muy malas condiciones. De un lado, los derrumbes que hay en el sector de Pericongo,

entre Altamira y Timaná, y que dificultan el tráfico fluido hacia el occidente. Otro derrumbe reciente en la vía entre Gigante y Garzón, que había sido entregada hace poco, y que tiene al Huila en una situación de colapso vial.

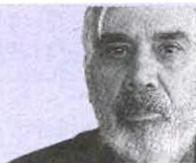
Adicionalmente, el tramo que hay entre Pitalito y San Agustín se encuentra lleno de huecos. Unos 2.500, según los habitantes de la zona, para un viaje que toma 20 minutos y por el cual tienen que transitar tanto los visitantes nacionales como extranjeros. Y, por último, el circuito interno que pasa por Isnos y que conduce, entre otros lugares, al estrecho del río Magdalena, varias cascadas y lagunas, así como otros lugares arqueológicos, tampoco está a la altura de lo que debería ser una región con alto potencial turístico.

En esta época de elecciones departamentales y municipales, los candidatos que aspiran a ocupar cargos públicos en dicha zona deberían comprometerse formalmente, con rendición de cuentas cuando lleguen a las respectivas posiciones, a sumar esfuerzos con las autoridades a nivel nacional para hacer de esta región del país un modelo turístico. Ejemplos como los mencionados en Perú, Bolivia y México no son difíciles de seguir para encontrar el Dorado en San Agustín.

“San Agustín puede ser, para Colombia, lo mismo que Machu Picchu es en términos turísticos para el Perú”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a elespectadoropinion@gmail.com

El desempeño de Duque

SALOMÓN KALMANOVITZ

A UN AÑO DE LA ADMINISTRACIÓN Duque son pocos los logros que puede mostrar. El crecimiento económico del primer trimestre de este año fue mediocre y los indicadores estimados del segundo trimestre han hecho que el Banco de la República reduzca su proyección de crecimiento para 2019. La ley de desfinanciamiento produjo un faltante de \$8 billones en las arcas del Gobierno, que no se sabe de dónde van a salir (¿de la DIAN, de la austeridad, de la venta de activos públicos?). Las cuentas externas acusan déficits crecientes, que junto a la incertidumbre han contribuido a una devaluación considerable de la tasa de cambio durante ese año. En agosto de 2018 el dólar se adquirió a \$2.900 y hoy a unos \$3.400.

Las cifras de desempleo trimestral son negativas: el 10,1 % de la fuerza de trabajo total —22,2 millones de almas; más de dos millones que buscan trabajo sin encontrarlo—, el cual aumentó en 155.000 personas con respecto a marzo-junio de 2018, a pesar de que la tasa de participación se contrajo en más de

medio millón, que se cansaron de buscar empleo sin encontrarlo y que, como se verá, se volvió más escaso. Si se contaran las personas que participaban en el mercado de trabajo hace un año, la tasa de desempleo sería del 12,5 %. En las 13 ciudades del país es especialmente preocupante la destrucción de casi un millón de empleos —968.400 para ser más exactos—, la cual puede explicar por qué bajó tanto la participación en el último año.

Si el ministro de Hacienda se declaró desconcertado por el aumento del desempleo, debería averiguar las razones de tan devastadora destrucción de puestos de trabajo que sugieren las cifras: ¿desplazamiento tecnológico? ¿Quiebra de empresas? ¿Aumento de la penetración de importaciones? ¿Aumento desproporcionado del salario mínimo que regaló el verdadero jefe del Gobierno?

El único dato alentador es el aumento del empleo en la construcción, de casi un 23 % en las 13 ciudades, debido principalmente a

“Si el ministro de Hacienda se declaró desconcertado por el aumento del desempleo, debería averiguar las razones de tan devastadora destrucción de puestos”.

obras públicas, dada la saturación de la oferta privada de vivienda y oficinas. La contratación del Gobierno central se reactivó en muchos frentes de trabajo. Además, los alcaldes quieren terminar sus obras antes de que se acabe su mandato el 31 de diciembre.

Un problema de fondo es la falta de liderazgo del presidente, que viaticca más de lo que gobierna. Duque ha demostrado que carece de capacidad para convocar a las fuerzas políticas representadas en el Congreso, incluso a las que le son afines, para diseñar una agenda legislativa que cumpla sus promesas electorales: combatir la corrupción, reformar el régimen pensional, hacer una reforma laboral que proteja a los trabajadores y haga productivo el régimen de regalías para todas las regiones. Su escasa distancia frente al pugnaz senador Uribe Vélez y el estar rodeado de ministros y senadores belicosos le impiden tomar un rumbo constructivo en la formulación y aprobación de políticas. Hay en su gabinete jóvenes brillantes con capacidad técnica, pero sin el apoyo del Congreso ni del Centro Democrático sus iniciativas no prosperan. Mantener ministros impopulares como Carrasquilla y Botero, y una ministra de Gobierno ineficaz, ocasiona un costo político que se traduce en incertidumbre y un menor crecimiento económico futuro, como lo planteó hace poco la unidad de inteligencia de *The Economist*.

Nieves